

Instituciones y sujetos del cuidado.
Salud, educación, familias

UNIVERSIDAD NACIONAL DE QUILMES

Rector
Alejandro Villar

Vicerrector
Alfredo Alfonso

Instituciones y sujetos del cuidado. Salud, educación, familias

María Cristina Chardon, Roberto R. Montenegro
y Sandra Borakievich (compiladores)



Universidad
Nacional
de Quilmes
Editorial

Bernal, 2019

Colección Textos y lecturas en ciencias sociales
Dirigida por Margarita Pierini

Instituciones y sujetos del cuidado: salud, educación, familias /
María Cristina Chardón... [et al.]; compilado por María Cristina
Chardón; Roberto R. Montenegro; Sandra Borakievich. - 1a ed. -
Bernal: Universidad Nacional de Quilmes, 2019.
264 p.; 21 x 15 cm. - (Textos y lecturas en ciencias sociales)

ISBN 978-987-558-625-3

I. Instituciones. 2. Políticas Públicas. 3. Cuidado de la Salud. I.
Chardón, María Cristina, comp. II. Montenegro, Roberto R., comp.
III. Borakievich, Sandra, comp.
CDD 306

© María Cristina Chardon, Roberto R. Montenegro, Sandra Borakievich, 2019
© Universidad Nacional de Quilmes, 2019

Universidad Nacional de Quilmes
Roque Sáenz Peña 352
(B1876BXD) Bernal
Buenos Aires

editorial@unq.edu.ar
ediciones.unq.edu.ar

ISBN: 978-987-558-625-3

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723
Impreso en Argentina

Índice

Introducción. Entramados y derivas, <i>María Cristina Chardon,</i> <i>Roberto R. Montenegro y Sandra Borakievich</i>	11
--	----

PRIMERA PARTE. HISTORIZACIONES

Capítulo I. Problemáticas de orden ético-político en la constitución de los ámbitos institucionales. Los implícitos del poder en los procesos de institucionalización, <i>Roberto R. Montenegro</i>	23
---	----

Capítulo II. Los caminos del cuidado: de la <i>pietas</i> medieval a los derechos fundamentales, <i>José María Simonetti</i>	45
--	----

Capítulo III. Dos perspectivas del problema del cuidado: protección de la vida y Estado político, y seguridad ontológica y rutinización social, <i>Marcelo Altomare y Juan Carlos Seoane</i>	59
---	----

Capítulo IV. Cartografías del cuidado: despliegues de etimologías y <i>themata</i> , <i>María Cristina Chardon</i>	73
--	----

SEGUNDA PARTE. RECORRIDOS INSTITUCIONALES

Políticas públicas

Capítulo V. El cuidado como acontecimiento que se produce en situación. Algunas reflexiones desde una audiencia de la megacausa ESMA, <i>Sandra Borakievich</i>	95
--	----

Capítulo VI. Políticas públicas: la Asignación Universal por Hijo para la Protección Social en el municipio de Quilmes. Representaciones y prácticas de salud y cuidado, <i>Liliana N. Arce</i>	111
---	-----

Salud

- Capítulo VII.** Salud integral, cuidados y afectos. Reflexiones posibles en torno a una experiencia con adultos mayores, *María Cecilia Touris* 129
- Capítulo VIII.** El cuidado de lxs niñxs intersexo. El papel del consentimiento informado, *María Fernanda Sabio* 141
- Capítulo IX.** De la tutela a la paridad. Transformaciones en las significaciones y prácticas de crianza contemporáneas, *Enrique Ojám* 153
- Capítulo X.** Actores y prácticas en los cuidados al final de la vida, *Sergio Esteban Remesar, Rut Leegstra, María Fabiana Cacciavillani y Liliana Cristiani* 167

Educación

- Capítulo XI.** El desafío de ofrecer vínculos de cuidado en talleres de educación sexual para adolescentes de escuelas secundarias, *Eduardo E. Gosende, Graciela Scarímbolo y Marcela Ferreyra* 183
- Capítulo XII.** Representaciones sociales del cuidado. El uso de dibujos como método de recolección de datos, *Leticia Grippo y Victoria Vidal*. 209
- Capítulo XIII.** Cuidado y construcción de alteridad en la niñez: una mirada hacia las relaciones entre pares en el ámbito escolar, *María Elisa Pizzo*. 229
- Capítulo XIV.** Autocuidado y cuidado del otro en la persona mayor, *Héctor Ganso, Silvia Berezin y María Laura Finauri* . . . 239
- Autorxs 257

*A nuestros familiares, estudiantes,
amigas, amigos y colegas.*

*Nuestro agradecimiento a la Universidad Nacional
de Quilmes, que nos abre espacios de producción
creativa en múltiples proyectos de docencia,
investigación, extensión y desarrollo profesional.*

INTRODUCCIÓN

Entramados y derivas

María Cristina Chardon, Roberto R. Montenegro
y Sandra Borakievich

Este libro es el resultado de las elaboraciones realizadas por integrantes del proyecto de investigación “Instituciones y sujetos del cuidado. Transformaciones actuales en las representaciones y prácticas en ámbitos de la salud, la educación y las familias”, de la Universidad Nacional de Quilmes, en el período 2011-2013. Dicha investigación es la continuación de proyectos precedentes que describieron y analizaron las representaciones sociales y las prácticas relacionadas con el cuidado en instituciones de salud, de educación, y en el ámbito de las familias. A su vez, tiene filiación con el Programa I+D “Problemáticas del cuidado. Metamorfosis socioculturales y construcción de subjetividades en los espacios sociales contemporáneos”, del período 2015-2019.

Proponemos pensar este libro como una cartografía posible con nuestros aportes conceptuales, producto del recorrido antes mencionado. Esta cartografía se distribuye en dos partes que componen cuatro módulos relacionados entre sí desde una mirada que prioriza indagar e historizar el cuidado con un enfoque multirreferencial y que define el cuidado como sistema de actividades que apunta a sostener la vida y la calidad de vida de los individuos, estatuye un lazo social caracterizado por el ejercicio de la ternura en un marco normativo y produce efectos de filiación con respecto a una cultura y sus instituciones (Chardon, 2008).

En esa línea, importa señalar que en la llamada “primera modernidad”, con el despliegue de la gubernamentalidad y la estrategia de los biopoderes, el Estado envuelve en una espesa trama de poder a los sujetos y los bienes que pone bajo su custodia. Asimismo, las transformaciones de las sociedades actuales han visto surgir nuevas estrategias de poder y con ellas han emergido nuevos ámbitos, prácticas y agentes sociales vinculados al cuidado. Ello nos ha llevado al estudio de estos y a indagar en torno a las subjetividades que se producen y los marcos institucionales que las posibilitan.

CUESTIONES METODOLÓGICAS: ¿A QUÉ HACEMOS REFERENCIA CUANDO NOS SITUAMOS EN UN ENFOQUE MULTIRREFERENCIAL?

Hemos trabajado con un diseño de investigación exploratorio y descriptivo, con triangulación de metodologías cualicuantitativas. Las líneas de exploración y descripción que se han realizado en los distintos ámbitos expresan los resultados del enfoque multirreferencial, que inscribe sus análisis en el denominado pensamiento complejo. Este propone una mirada hologramática, en la que las totalidades declinan su potencia sustantiva para generar condiciones para atender a lo relacional, a lo múltiple y a lo paradójal como constitutivos de la realidad (Morin, 2004). Desde esta perspectiva, las partes asumen relevancia en la red interactiva en que se encuentran y en sus relaciones con esa totalización en proceso que dicha red produce.

El principio hologramático considera que las partes y su interaccionar constituyen la totalidad a la que pertenecen, y que a su vez las características de esa totalización están en las partes que lo componen. La realidad, en consecuencia, es multidimensional, atravesada por tensiones y por la convivencia de orden y caos, de regularidades e incertidumbres.

La complejidad de lo social, la heterogeneidad e indeterminación de sus campos de fuerza, demanda perspectivas que no se reduzcan a sistemas de referencia teóricos discretos –psicológicos, sociológicos, económicos, jurídicos, etc.– en los que se encuentran objetos formales abstractos ya instituidos por los campos disciplinares territorializados. Así, en el campo del análisis institucional, Ardoino (1991) considera que la educación, como función principal que modula agenciamientos múltiples, articula sus prácticas con campos más amplios de la sociedad y de las ciencias sociales.

El análisis multirreferencial introduce una epistemología que subvierte el movimiento característico de la praxis científica forjada en los albores de la modernidad. Ese movimiento concibe la realidad como un *continuum* complejo e indeterminado, opaco y enmarañado, de modo que el conocimiento científico debe identificar sus objetos de indagación con precisión y determinar cuáles son los elementos simples, los componentes fundamentales que posibiliten establecer nexos causales que se expresen en enunciados nomológicos.

En cambio, el análisis multirreferencial define al campo fenoménico como complejo y sin posibilidad de reducción a la simplicidad. En consecuencia, las significaciones son trabajadas por enfoques y sistemas de referencias heterogéneos, y son abordadas por lenguajes que provienen de diversos campos de saber. Se trata de un enfoque que se desmarca de la búsqueda de lo idéntico, de la centralidad de lo Mismo (Fernández, 1989),

que caracteriza a la realidad sociocultural como regida por sistemas de legalidades subyacentes. La multirreferencialidad acepta la indeterminación y la existencia de singularidades junto a regularidades; postula la presencia de conectividades múltiples y apunta a la indagación de diversos planos de significación. Demanda que los investigadores actúen de manera colectiva, pues la multiplicidad de lenguajes requiere competencias políglotas.

Desde esta última perspectiva de trabajo, nuestra investigación ha desarrollado diversas líneas de indagación y de lectura sobre la problemática del cuidado, abordando una variedad de objetos y de campos situacionales en torno a los cuales versan los diferentes capítulos de este libro.

Las elaboraciones han tomado en consideración los vínculos entre cuidadoras/cuidadores y asistidas/asistidos; las tensiones que se producen en las prácticas de los agentes de instituciones educativas; las cuestiones del cuidado vinculadas a distintas franjas etarias, que contemplan las características y los efectos del vector intergeneracional –adolescentes, jóvenes y adultas/adultos mayores– y operan en los contextos de acción.

Recurriendo a otros modos de lectura, es posible afirmar que la subjetivación como posibilidad se juega en el ámbito transpersonal del entramado de relaciones sociales y en el dominio preindividual de fuerzas espontáneas, indeterminadas y en el caos de la trama de afectaciones que producen fuerzas discursivas y extradiscursivas.

En tanto el dominio de existencia de estos procesos es el de la ecología social, siguiendo la distinción trazada por Félix Guattari (2000), el orden jurídico se nos ha revelado como clave en la configuración de la trama institucional. Tratándose del orden que sanciona las reglas constitutivas del medio social, hemos explorado el contexto social en el que se entranman las condiciones de posibilidad para el despliegue de las tecnologías de gobierno y de las tecnologías del cuidado de sí, la *épiméleia heautou* trabajada por Michel Foucault (1991). Al transitar por esa deriva, hemos orientado nuestra indagación hacia dominios sociohistóricos alejados de los contextos etnográficos actuales, pues en el proceso de realización de las investigaciones ha brotado la demanda de conocimientos que nos permitan explorar las condiciones genealógicas de surgimiento de prácticas y concepciones teóricas vinculadas al cuidado, la protección y la seguridad.

Con ese propósito, las indagaciones sobre documentos históricos y textos especializados han estado guiadas por un enfoque genealógico. En ese sentido, a partir de la historización o la realización de apuntes para una genealogía del cuidado, se ha podido señalar desde diferentes territorios disciplinares –lingüística, derecho, psicología, sociología– cómo el cuidado se expresa en la Grecia clásica. En esa línea, como ya hemos señalado,

trabajamos el concepto de *épiméleia heautou* –el cuidado de sí– inspirándonos en las últimas producciones de Foucault en torno a la cuestión ética y a las problemáticas de la construcción de subjetividad. Este cuidado de sí está relacionado con una serie de técnicas de sí, que son las que tiene que seguir aquel que quiera ejercer funciones de gobierno.

En esta misma línea, se han trabajado conceptos del derecho y la filosofía política tomando en consideración el cuidado y sus relaciones con el poder y el miedo. En particular, se han estudiado las relaciones entre el cuidado y el derecho, la subjetividad, el miedo a la muerte y el poder político a partir de la *pietas* medieval, ejercida por el príncipe piadoso.

En el análisis de esta multiplicidad de significaciones referidas al cuidar, hemos recurrido a los aportes de los estudios etimológicos, que muestran cómo la acción de cuidar surge en los pueblos nómades. En ellos, el colectivo elige a uno de sus miembros para que ejerza la función de proteger a la comunidad, sus propiedades y recursos –tales como ganado y enseres de la vida cotidiana– de peligros climáticos, geográficos, humanos, animales, etcétera.

Estas líneas de significación se relacionan tempranamente con la pedagogía y la medicina, ya que “cuidar” y “curar” en latín tienen el mismo origen. El concepto es retomado por Heidegger desde el *sorge* alemán, y en francés se habla de *soin*. En ambos casos, puede ser relacionado con la ética de la responsabilidad, a la que se han referido Heller (2008) y Boff (2003).

Los universos de significaciones señalados hasta aquí se fueron configurando a medida que avanzaba el proceso de investigación. El concepto de *cuidado*, al desplazarse por distintos contextos teóricos de referencia, ha sufrido múltiples deslizamientos de sentido. Como hemos dicho, uno de esos contextos, tributario de los aportes de la obra de Michel Foucault, nos ha permitido ampliar el concepto vinculándolo al cuidado de sí, sus tecnologías y las condiciones de existencia en las que se autogeneran los sujetos. Allí, a nuestro juicio, asumen relevancia el medio social y las herramientas institucionales dadas-a-la-mano para el ejercicio de las tecnologías de que disponen los individuos en su tarea de devenir sujetos morales.

Como consecuencia de ello, la atención prestada a las prácticas del cuidado y a los dispositivos discursivos enlazados a ellas se ha extendido a las problemáticas de los espacios institucionales locales y al estudio de los campos de emergencia en que se produce la configuración de la institución del cuidado. Dichos ámbitos, en los que se constituyen –producen/reproducen– las significaciones socioculturales, son institucionales. De allí la relevancia que otorgamos al concepto de institución, entendida en sentido molar, como agenciamiento que produce un conjunto técnico, o en sentido

molecular, como forma simbólica o en estado de instituciones gaseosas. Las primeras son aquellas instituciones singulares concretas como las vinculadas a la producción o los servicios; también las que despliegan espacios en los que se realizan prácticas relacionadas con la atención de la educación o la salud. Se conciben como instituciones a los actos o ideas que se despliegan como hechos sociales instituidos, las pautas culturales y las reglas técnicas que operan sobre el medioambiente natural, social o individual.

En esa línea de indagación, y dado que los contextos de acción y la producción de subjetividad son fenómenos históricos cosurgentes, consideramos que el proceso de constitución de los espacios locales demanda nuestra atención en términos de cuidado respecto de las operaciones de institucionalización que efectuamos cuando allí intervenimos.

ALGUNAS CONCLUSIONES TEÓRICAS SOBRE LA PROBLEMATIZACIÓN DEL CUIDADO

Del relevamiento realizado en el campo de estudio de las representaciones sociales y prácticas de los diferentes actores e instituciones, hemos obtenido un conjunto de conclusiones teóricas con distintos grados de generalidad respecto al cuidar/cuidado.

1. Atraviesa disímiles áreas disciplinares de la historia del pensamiento occidental que van desde la filosofía y la teología hasta la sociología y la teoría política, pasando por el psicoanálisis, la psicología social, la lingüística y otros campos de saber.

2. Refiere a acciones de asistencia, preservación, protección, conservación, defensa y custodia practicadas tanto a sujetos individuales como a colectivos, desde sujetos individuales o colectivos.

3. Alude también a objetos heterogéneos: la salud, la vida, la niñez, la vejez, el cuerpo, el alma.

El cuidar/cuidado está implicado mutuamente con instituciones diversas: la familia, el Estado, la Iglesia, la escuela, el hospital. En esa línea de significación, se ha adoptado una reflexión sobre la condición humana, o bien una reflexión sobre la condición social, esto es: una reflexión dedicada al estudio de la dimensión del cuidado en la esfera del sujeto o una dedicada al estudio de la dimensión del cuidado en la esfera de las relaciones sociales.

En nuestra investigación, hemos señalado que la sociología de la salud a mediados del siglo xx (Herzlich, 2005) ha rescatado al curar y cuidar de la captura ejercida por la medicina biologicista ejercida por más

de doscientos años. De esa manera, se ha recuperado para las ciencias sociales un campo que legítimamente correspondía a sus incumbencias. Ello implicó un cambio de paradigma, del modelo médico hegemónico al modelo de salud-enfermedad-atención que incluye las condiciones de producción sociohistóricas de la salud, de la enfermedad y de la calidad de vida.

Este recorrido nos ha permitido echar luz también sobre los trabajos realizados por la economía del cuidado, que retoma y pone en valor el cuidar desde las políticas públicas de salud, educación y orden jurídico, dada la prolongación de la expectativa de vida y las llamadas enfermedades silenciosas —como hipertensión y diabetes—, junto con la crisis de los estados benefactores y el acérrimo liberalismo de la década de 1990.

ACERCA DE LAS PARTES DE ESTE LIBRO

En la primera parte del libro, “Historizaciones”, el escrito de Roberto Montenegro toma en consideración el alcance que asume el concepto de intervención en el campo de problemáticas del cuidado, las actividades vinculadas a los procesos de investigación y la ejecución de actividades guiadas por diseños de trabajo que se realizan en espacios institucionales organizados. En ese contexto, el artículo toma la noción de *pietas*, trabajada en el dominio de la filosofía, y la propone como vector con potencia transductiva, capaz de transformar esquemas de captura que operan más allá de la percepción y más allá de la conciencia de los agentes. Se trata, en consecuencia, de una problemática ética y política, pues el desafío es abrir un espacio de reflexión sobre la circulación y ejercicio del poder anónimo e, incluso, a-subjetivo que opera como impensado en la agencia humana.

En la elaboración que realiza José Simonetti en su texto, la atención está puesta en el cuidado de los grandes colectivos humanos. Muestra cuáles son las condiciones para la institucionalización del príncipe como figura, el estatuto del orden jurídico y las funciones del rey como conductor político. En las sociedades contemporáneas, el Estado debe ejercer la ley para el cuidado integral de las personas. La institución del cuidado, anclada en el orden jurídico, pone en evidencia que la exclusión social es lo opuesto a la vida democrática.

El trabajo de Marcelo Altomare y Juan Seoane propone delimitar un campo cognitivo para los estudios del cuidado. Los autores examinan la problemática del cuidado en relación con los conceptos de obediencia política y de protección.

María Cristina Chardon, por su parte, procura articular los conocimientos de los diferentes campos disciplinares en los que se han ido desarrollando los estudios sobre los cuidados pensándolos desde los movimientos sociales que han producido las luchas por el reconocimiento.

La segunda parte del libro, “Recorridos institucionales”, se organiza a su vez en tres secciones. La primera, “Políticas públicas”, abre con el texto de Sandra Borakievich, quien articula aspectos de su trabajo de campo con respecto a la problemática del cuidado y propone pensarla en su dimensión política a partir de la observación de una audiencia de la megacausa ESMA, por delitos de lesa humanidad. Distingue y puntúa situaciones que permiten pensar la producción del cuidado como práctica colectiva que se despliega en acto. Señala la importancia del dispositivo que genera condiciones para el cuidado de lo colectivo. En este mismo apartado, Liliana Arce analiza los entramados entre la Asignación Universal por Hijo y las instituciones salud, educación y políticas públicas. La autora muestra los flujos y las transformaciones y producciones efímeras, incipientes y caleidoscópicas entre la creación de políticas públicas y su efectiva toma de conciencia por los efectores y los receptores de dichas políticas.

La segunda sección, “Salud”, comienza con el texto de Cecilia Touris, que expone y analiza las características del modelo médico hegemónico de la salud, sus efectos y sus límites. La autora señala que el cuidado de la salud tiende a estar subordinado a normatividades técnicas alineadas por saberes y poderes biomédicos disciplinadores que contribuyen a la reproducción de una concepción empobrecida y reificada de las identidades-diversidades. Constata que en los últimos años se están desarrollando aportes para un nuevo paradigma en el que adquiere relevancia la categoría del cuidado para un abordaje integral de la salud.

María Fernanda Sabio muestra que el término “intersexo”, en el ambiente médico, lleva a hablar de desórdenes del desarrollo sexual, y que las personas intersexuales han sido invisibilizadas sistemáticamente por el saber médico, que ha considerado a esta variedad morfológica como una urgencia. El trabajo muestra que, mediante cirugías y la imposición de pautas misóginas y homofóbicas, la medicina ha producido en la mayoría de los casos la conversión de individuos intersexo en mujeres. La autora señala la importancia de prestar atención al lenguaje y su potencia preformativa, ya que las prácticas de cuidado en torno a niñas y niños intersexo deben tener como norte la salvaguarda de la autonomía de los pacientes.

Enrique Ojám procura identificar y caracterizar las pautas, los valores y las costumbres que regulan las prácticas del cuidado en el ámbito de las familias, las instituciones educativas y de salud. El trabajo toma en con-

sideración un conjunto de conceptos juzgados pertinentes para la indagación –imaginario social, producción de subjetividad, lógicas colectivas, representaciones sociales.

Sergio Remesar, Rut Leegstra, Fabiana Cacciavillani y Liliana Cristiani, por su parte, trabajan las representaciones sociales de cuidados al final de la vida en jóvenes universitarios en los que encuentran un modelo casi aséptico, exento de tensiones, pero representado más en familias que en instituciones hospitalarias. Analizan dibujos de cuidado en los que aparecen nuevos objetos de esta práctica como el medioambiente o cuidados colectivos, no solamente cuidados uno a uno con otro.

En la sección “Educación”, el texto de Eduardo Gosende, Graciela Scarímbolo y Marcela Ferreyra toma en consideración contextos de socialización educativo, expresiones emergentes de procesos que constituyen individuos, quienes a su vez los reproducen y potencian en sus patrones clave.

En la presentación que realizan Leticia Grippo y Victoria Vidal se efectúa un recorrido por la historia de la teoría de las representaciones sociales. También se presenta un esquema de la historia de la imagen tal como se expresa en aquella teoría, dado que se considera que los dibujos pueden ser incluidos en la categoría de imagen. Esta es una noción más amplia que permite considerar toda una serie de elementos con características similares y abrir el debate a la pertinencia del uso de otras imágenes como instrumentos de recolección de datos. Se dedica un apartado para la descripción de los hallazgos preliminares sobre las representaciones sociales de cuidado, que se desprenden de la investigación en curso, y sobre la relevancia de los dibujos para obtener información pertinente en los procesos de investigación.

María Elisa Pizzo introduce en su perspectiva el concepto de analizador, proveniente del análisis institucional, y propone centrarse en las representaciones infantiles de niños y niñas que viven en condiciones de pobreza. También apela a la noción de subjetividad, a la que interpreta como potencialidad transformadora vinculada al orden social y cultural, con lo que se opone así a la idea de subjetividad como intimidad de un ego clausurado sobre sí mismo.

Héctor Ganso, Silvia Berezin y María Laura Finauri, finalmente, estudian la vida cotidiana de adultos mayores que concurren a talleres en la Universidad Nacional de Quilmes, en quienes aparece el sentimiento de soledad que no aparece en las representaciones de otros grupos etarios.

En síntesis, a lo largo de este libro se despliegan entramados y derivas de las indagaciones en el campo del cuidado en los últimos años realizadas por docentes, investigadores, maestrandas y maestrandos, doctorandas y doctorandos de la universidad pública, quienes intentan producir nuevos conceptos en torno a las instituciones y los sujetos del cuidado.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ardoino, J. *et al.* (1991), *Sciences de l'éducation, sciences majeures. Actes de journées d'étude tenues a l'occasion des 21 ans des sciences de l'éducation*, Issy-les-Moulineaux, EAP, pp. 173-81.
- Bleichmar, S. (2004), "Modos de concebir al otro", *El Monitor*, N° 4, Buenos Aires, Ministerio de Educación. Disponible en <<http://me.gov.ar/monitor/nro4/dossier1.htm>>.
- Boff, L. (2003), "El ethos que cuida", <www.servicioskoinonia.org/boff/articulo.php?.num>.
- Chardon, M. C. (2008), "Representaciones sociales de cuidado: entre las prácticas y la noción de alteridad", *Arquivos Brasileiros de Psicologia*, año 2, N° 60.
- Fernández, A. M. (1989), *El campo grupal. Notas para una genealogía*, Buenos Aires, Nueva Visión.
- Foucault, M. (1991), *Tecnologías del yo*, Barcelona, Paidós.
- Guattari, F. (2000), *Las tres ecologías*, Valencia, Pre-Textos.
- Heller, Á. (2008), *Los dos pilares de la ética moderna*, Zaragoza, Libros del Innombrable.
- Herzlich, C. (2005), *Santé et maladie. Analyse d'une représentation sociale*, París, Mouton.
- Morin, E. (2004), *Introducción al pensamiento complejo*, Barcelona, Gedisa.
- Rico, M. N. (2013), *Cuidar y ser cuidado en igualdad. El gran reto del diseño de políticas y sistemas de cuidado*, Cepal.
- Ulloa, F. (1995), *La novela clínica psicoanalítica. Historial de una práctica*, Buenos Aires, Paidós.